La literatura como recurso didáctico en el aula de ELE

Wahiba Menouer Fouatih
Departamento de Español
Universidad Abdel Hamid Ibn Badis Mostaganem
E-mail: wahi_ba@hotmail.com

RESUMEN

La literatura en cualquiera de sus manifestaciones es reflejo de la cultura de un pueblo. Cada autor, cada obra, crea una manera personal de ver e interpretar el mundo. Hablar de literatura es, pues, hablar del hecho social; además, trabajar con literatura nos permite entrar en el mundo del otro.

Creemos que un texto literario bien tratado puede realmente favorecer y posibilitar el aprendizaje de la lengua meta. La literatura y en especial la literatura infantil es una fuente inagotable para aprender lengua; por eso, nuestro objetivo como futuros profesores de español tiene que ser trabajar la lengua a partir de las enormes posibilidades que el texto literario nos ofrece.

Queremos recordar que a la hora de emprender la enseñanza de una lengua extranjera, la literatura deja de ser un simple elemento ornamental, cultural o un premio al final de una unidad didáctica como ocurre en muchos métodos publicados de ELE. En efecto, esta última representa un importante y rico recurso y eso por la universalidad de sus temas, su autenticidad y sobre todo por su valor intercultural.

Palabras claves: literatura – didáctica – aula.

LA LITERATURA EN EL AULA DE ELE

Introducción

La literatura no ha sido tratada igual a lo largo de la historia de la metodología del español como lengua extranjera (ELE). Muchas interpretaciones, hicieron rechazar el uso de los textos literarios en la enseñanza de las lenguas extranjeras por considerarlos poco comunicativos e inútiles.

Anteriormente y con los métodos clásicos se estudiaba una lengua extranjera a partir de textos de autores relevantes como Cervantes, Quevedo, Lorca, etc. que

servían como modelo de lengua y cultura. El objetivo era traducir, memorizar o imitar. María Dolores Albadejo nos lo confirma en su artículo [1] al decir que:

> en los años cincuenta (50) el modelo gramatical predominante hacía un uso extensivo de la literatura, hasta convertirla en el centro de su propuesta de enseñanza, basada en la traducción, la memorización de reglas e imitaciones de muestras elevadas de lengua.

Antonio Mendoza Fillola [2] en un artículo publicado en la revista electrónica REDELE, «Los Materiales literarios en la enseñanza de ELE, funciones y proyección comunicativa», se expresa en similares términos al decir que los textos literarios durante mucho tiempo fueron el centro de una metodología centrada en la traducción y el estudio de estructuras gramaticales nos dice que aquel método fue poco motivador y no atendía ni a los intereses, ni a las expectativas de los alumnos, y añade que posiblemente es por tales motivos que había una cierta reacción de rechazo hacia esa orientación.

> y se mantiene cierta actitud negativa hacia las producciones literarias, en el aula ELE, porque la presencia de los materiales literarios, para algunos profesores, evoca planteamientos muy tradicionales.

Al estudiar exclusivamente autores clásicos, se reducían las posibilidades del alumno en su aprendizaje de la literatura y de la cultura de la lengua meta. Se daba la prioridad únicamente a las destrezas escritas y, así, la cultura quedaba reducida a un «cursillo de historia literaria».

En los años sesenta (1960) se desarrolló un nuevo tipo de aproximación (enfoque) denominado estructural, este último pretendía, romper con el modelo existente y es por tal motivo que la lengua literaria se suprimió de los programas de lengua y se focalizó más sobre las estructuras lingüísticas y el vocabulario en los programas de lenguas extranjeras.

El método estructuralista que daba más importancia a las estructuras gramaticales y la literatura quedó «destronada» del aula. La literatura se utilizaba exclusivamente como complemento cultural y siempre a partir de los niveles intermedio o más bien avanzado.

---

1 María Dolores Albaladejo García, «Marco teórico para el uso de la literatura como instrumento didáctico en la clase de ELE». Revista electrónica *Cuadernos Cervantes* n.º 7, septiembre 2004.

2 Antonio Mendoza Fillola, «Los Materiales literarios en la enseñanza de ELE: funciones y proyección comunicativa». Revista electrónica *Redele* n.º 1/Junio 2004.

Según Matilde Martínez Sallés[3] el movimiento estructuralista reivindicaba la importancia de la lengua oral en el proceso del aprendizaje de una lengua extranjera.

> … este fue el principio de una época vergonzante y clandestina para la literatura en el aula de lengua extranjera; había empezado una especie de exilio (por seguir con el símil político) sólo roto por incursiones secretas, casi nunca aceptadas públicamente por los profesores…

Los años setenta trajeron el desarrollo de programas nociofuncionales, así como la introducción de aspectos relacionados con el uso social de la lengua. Según los lingüistas e investigadores en este campo, los programas nociofuncionales son más bien una nueva forma de descripción y organización de los contenidos de los programas que se presenta como alternativa a los tradicionales programas gramaticales, con excepción a las muestras de lenguas, que son más autenticas. Sin embargo, y a pesar de estos nuevos planteamientos didácticos, la literatura continuó siendo excluida de los programas de aprendizaje.

El movimiento comunicativo de los años ochenta trajo consigo un total rechazo hacia todo lo que no «tuviese un propósito práctico» y así la lengua literaria era vista como una forma de lengua esencialmente estética, muy alejada de las expresiones utilizadas en la comunicación diaria.

Ernesto Martín Peris[4] en su artículo «Textos literarios y manuales de enseñanza del español como lengua extranjera» dice que a finales de los años ochenta (80) y hasta principios de los años noventa (90), se planteó un nuevo enfoque, que obligaba a reflexionar de nuevo sobre el papel que tiene el texto en general y el texto literario en particular en la didáctica del español como lengua extranjera.

Se trataba del enfoque comunicativo, este último y según la definición del diccionario de términos claves del CVC* pretende capacitar al alumno para una comunicación real, no solo en la vertiente oral, sino también en la escrita, con otros hablantes de lengua extranjera.

En el enfoque comunicativo hay un interés por el desarrollo de la competencia lectora, se persigue la interpretación y la literatura es vista bajo una nueva perspectiva. En consecuencia, el estatuto de literatura cambia, ya que se le han abierto las puertas a los modelos y nuevos manuales didácticos, basados en el enfoque comunicativo que considera los textos literarios como documentos auténticos y de gran calidad y, por lo tanto, recursos útiles, entre otros muchos, para las actividades de enseñanza y aprendizaje de la lengua extranjera.

Aparecen en el mercado editorial artículos y libros que ofrecen reflexiones y pautas para una didáctica específica de los textos literarios, de ahí que los profe-

---

3 Matilde Martínez Sallés, «Los retos pendientes en la didáctica de la literatura en ELE». La revista electrónica *Mosaico* n.º 035/2004.

4 Ernesto Martín Peris, http://www.upf.edu/pdi/dtf/ernesto.martin/ELE.htm.

* CVC: Centro Virtual Cervantes.

sores tengan a su disposición un amplio repertorio de propuestas que les permite utilizar los recursos literarios en sus aulas.

A pesar de todo esto continúa la polémica en cuanto al uso o no de la literatura en el aula. Este breve recorrido histórico nos da una idea de la utilización de la literatura en las clases de lengua extranjera. A propósito de esto, Antonio Mendoza Fillola nos dice[5]:

> El tiempo en que la literatura aportaba prestigio al estudio de una lengua, efectivamente, pertenece al pasado. Ahora no se trata de una cuestión de prestigio, sino de la efectividad y de la funcionalidad formativa del empleo de estos materiales.

La literatura es una forma de comunicación por una parte y por otra un elemento social y cultural con características propias, que juega actualmente un papel importante en la mayor parte de los enfoques de enseñaza de lenguas.

El interés por el uso de la literatura en la enseñanza de lenguas extranjeras se ha desarrollado en las dos últimas décadas. En este terreno la vanguardia es anglosajona, gracias a la cual tenemos una amplia y variada bibliografía cuyos autores son: Henry G. Widdowson, C. J. Brumfit y R. A. Carter, Joane Collie y Stephen Slater, Alan Maley y Alan Duff y Sandra Moulding entre otros.

Hoy en día la literatura tiene un lugar privilegiado en la enseñanza del español como lengua extranjera ya que su uso está muy extendido, y prueba de esto es que se incluyen textos literarios, es decir fragmentos de novelas, de obras dramáticas o poesías en casi todos los manuales.

La literatura a pesar de ser «expresión artística» no deja de ser una excelente fuente de información cultural que puede familiarizar a los estudiantes con un ambiente sociocultural que les es desconocido.

El Marco Común Europeo de Referencia para el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación de lenguas* (de ahí en adelante MCER), forma parte de un proyecto común que elabora programas de lenguas, orientaciones curriculares, manuales, describe también lo que tienen que aprender a hacer los estudiantes de lenguas, así como los conocimientos y destrezas que tienen que desarrollar para poder actuar de manera eficaz. El MCER dice al respecto que[6]:

> […] Los estudios literarios cumplen muchos más fines educativos, intelectuales, morales, emocionales, lingüísticos y culturales que los puramente estéticos.

Ivonne Lerner y Rosalie Sitman[7] afirman en su artículo «Literatura hispanoamericana: herramienta de acercamiento cultural en la enseñanza de ELE» que la lite-

---

5 *Op. cit.* p. 6.

6 Consejo de Europa, 2002, Marco de Referencia Europeo para el Aprendizaje, la Enseñanza y la Evaluación de Lenguas: http//cvc.cervantes.es/obref/marco.

7 Sitman, Rosalie e Ivonne Lerner, 1996, «Literatura hispanoamericana: herramienta de acercamiento cultural en la enseñanza de ELE», *Actas del IV Congreso Nacional de ASELE,* Málaga, pp. 227-233.

ratura refleja la cultura nacional; la lectura de obras literarias escritas en la lengua meta puede familiarizarlos con los valores morales y espirituales del país, así como con las reglas de su sistema y código social. Es decir, que puede llevarlos a una mayor comprensión de la cultura en la que estos mismos textos fueron producidos y creados. Marta Sanz dice [8] en este sentido:

> […] La literatura debe enseñarse desde la conciencia de que es un valor social que nos permite familiarizarnos con el componente cultural de una determinada área neosocial. La literatura alimenta la lengua y es el espacio privilegiado en el que se reflejan comportamientos y hábitos de la vida cotidiana…

Sitman y Lerner consideran que la literatura desempeña una triple función: como estímulo, vehículo y herramienta para la adquisición de la competencia comunicativa.

El texto literario incita al lector a usar la lengua meta para explorar, descifrar e interpretar el contenido y las estructuras lingüísticas y estilísticas del mismo. Al mismo tiempo lo introduce y lo expone a la cultura extranjera para, luego, ayudarle a desarrollar una «conciencia cultural» más amplia que le permita eventualmente asimilar y juzgar las manifestaciones de un mundo cultural diferente del suyo. De esta manera, el alumno aprende a pensar críticamente y a desarrollar la capacidad de apreciar y responder al uso y manejo del idioma en distintos tipos de textos. Además de ser una excelente fuente de información cultural, la literatura ofrece al alumno un medio alternativo para un contacto directo con la lengua meta. Salvador Montesa y Antonio Garrido [9] nos señalan que muchas veces se olvida que se trabaja con extranjeros, cuya única exposición a la lengua se da en el par de horas o tres de clases semanales. Con la literatura se les amplía la posibilidad de experiencias proporcionándoles un medio alternativo al contacto directo con la lengua que tienen los nativos o los extranjeros en un medio de inmersión. A la vez la profesora Josefa Álvarez Valdés [10] nos dice, en un artículo publicado en la revista electrónica REDELE, que hay que tener en cuenta el hecho de que muchas veces el alumno se ve imposibilitado de tener un contacto directo con la lengua meta, lo que hace que la literatura adquiera un papel aún más importante como muestra de lengua, por ejemplo, o más bien de cultura. Esto se da especialmente en los niveles avanzados, con tal de que se explote adecuadamente por parte del profesor.

La misma autora afirma que los textos literarios ofrecen también una oportunidad más al alumno para acceder a formas más elaboradas y sobre todo auténticas que le ayudan a desarrollar su capacidad de distinción entre los significados litera-

---

8 Marta Sanz, «La literatura en el aula de ELE». Revista universitaria *Frecuencia L,* n.º de Julio 2000, página 25.

9 Salvador Montesa y Antonio Garrido, La literatura en la clase de lengua, *Actas del I Congreso Nacional de ASELE,* Málaga, 1994, pp. 449-457.

10 Josefa Álvarez Valdés, «La poesía en la clase de ELE, explotaciones didácticas de un par de poemas de Carmen Martín Gaite». Revista electrónica *Redele* número cero. Marzo 2004.

les y metafóricos, y pueden ser el punto de partida para la discusión y el intercambio de opiniones (provocación de debates) sobre los temas más diversos.

Antonio Mendoza Fillola [11] evoca la necesidad de introducir los textos literarios en los manuales y en las clases de ELE por los siguientes motivos:

El texto literario en el aula de ELE, tiene un nuevo papel didáctico, ya que ha adquirido un nuevo valor de exponente lingüístico o «dicho de otro modo» de *input* para el aprendizaje y, a la vez, que sigue manteniendo sus valores estéticos y culturales.

Los textos literarios contienen y aportan numerosos y diferentes exponentes de uso que enriquecen la competencia comunicativa del alumno ya que si la literatura es adecuadamente explotada en el aula es altamente rentable y enriquecedora.

La literatura es un magnifico medio para mejorar y enriquecer el lenguaje y la comunicación porque en la literatura se integran destrezas, se estimulan las estrategias de aprendizaje, así como la creatividad.

El autor aboga también por el trabajo con textos literarios, ya que, según él, poseen un doble interés: el primero reside en transmitir contenidos (culturales y sociales) que posibilitan al alumno la ampliación de su conocimiento del mundo y el segundo es la motivación hacia la lectura.

Marta Sanz nos recuerda que la literatura es por excelencia una muestra de un uso específico de la lengua. Es tan real y auténtica como «una entrada a un concierto de rock» o más bien como la conversación entre dos amigos. Ella está a favor del uso de la literatura porque, según ella, los textos literarios fomentan el desarrollo y la práctica de las destrezas lectora y escrita.

Estamos a favor del uso de la literatura en el aula de ELE por los siguientes motivos:

— Es universal: la universalidad de temas como el amor, la vida, lo cotidiano, la naturaleza, la muerte, la vejez, la amistad, etc., comunes a todas las culturas, hace que una obra literaria, a pesar de ser escrita en un idioma extranjero, se acerque al mundo del estudiante y le resulte familiar.

— Es atemporal: se trabaja en el aula de ELE con textos literarios, como material útil y fundamental, ya que además de ser textos que están cuidados formalmente, tienen la ventaja, en muchos casos, de ser *atemporales por su temática* y su lenguaje.

---

11 Antonio Mendoza Fillola, *Op. cit.* p. 6.

Su existencia perdura y es capaz por su valor estético y de contenido universal significativo de trascender tiempo y cultura que posibilita el hecho de hablar directamente a un lector de otro país en un periodo histórico diferente.

— Es motivadora: estimula y desarrolla la imaginación y la creatividad, así que favorece la interacción en la clase. Además, si los textos literarios son bien elegidos, pueden despertar en los alumnos la motivación para leer e incluso mejorar sus destrezas de compresión lectora.

Rosalie Sitman e Ivonne Lerner dicen, al respecto, que el texto literario difiere de los textos informativos o expositivos al crear un mundo de contenido propio, una realidad distinta, un ámbito sensorial afectivo que implica al lector en una experiencia directa y arranca de él una respuesta que puede ser emocional e intelectual a la vez. Los autores Gilroy y Parkinson [12] dicen:

> Los textos literarios no son sólo útiles en el desarrollo de las destrezas de lectura, sino que pueden usarse para trabajo oral o escrito y motivar a los aprendices a ser más creativos y arriesgados a medida que empiecen a apreciar la riqueza y variedad de la lengua que están intentando perfeccionar…

La literatura es material auténtico:

Las obras literarias no están diseñadas con el fin de enseñar lengua, y por lo tanto el alumno tiene que enfrentarse a muestras de lengua dirigidas a hablantes nativos.

Henry G. Widdowson aboga por la idea de que el texto sirve de estímulo y vehículo para enseñar y practicar las estructuras y el léxico del idioma en un contexto auténtico y variado, y para aprender cómo este lenguaje —en nuestro caso el español— es hábilmente empleado, manipulado, maniobrado, por distintos autores con el fin de comunicar mensajes, explorar y expresar realidades diferentes, siendo todo ello características de sus culturas [13].

A este efecto J. Colli y S. Slater [14] nos dicen que, al leer los textos literarios, los estudiantes tienen que enfrentarse con un lenguaje pensado para hablantes nativos y, de este modo, adquieren una mayor familiaridad con una gran variedad de usos lingüísticos, de formas y de convenciones de la lengua escrita.

Añade S. MacKay [15] que la literatura presenta el lenguaje en un contexto auténtico, en registros y dialectos variados, encuadrado dentro de un marco social.

---

12 Gilroy, «M. y Parkinson», B., «Teaching literature in a foreign language», *Language Teaching,* vol. 29, núm. 4, 1996, p. 213-225.

13 Henry Widdowson: «Literature as subject and discipline» en *Stylistics and the Teaching Of Literature.* Longman, London, 1975.

14 Joanne Collie y Stephen Slater: *Literature in the Language Classroom*. CUP: Cambridge, 1987.

15 Sandra McKay, 1987: «Literature in the ESL classroom», citado en C Brumfit, *Literature and language teaching,* Oxford University Press. pp. 191-207.

La literatura incrementa y activa la participación del alumno:

Porque su ambigüedad permite varias interpretaciones y diversas respuestas por parte del alumno. Además de generar un ambiente relajado, positivo y desinhibido, con los textos literarios se acrecienta la confianza en el alumno, se disminuye la tensión y se aleja el miedo a caer en el error.

Es adecuada para la asimilación de la cultura extranjera:

Abre ventanas al mundo y a la cultura de los demás y así el alumno adquiere algunas nociones de la historia de la literatura en lengua española, así como algunos contenidos culturales, históricos y sociales.

Sobre el mismo tema Rosalie Sitman e Ivonne Lerner dicen en su articulo «Literatura hispanoamericana: herramienta de acercamiento cultural en la enseñanza del español como lengua extranjera», que la literatura es una herramienta de acercamiento cultural así como la inmersión en una cultura extranjera; a través de la literatura se puede aumentar la comprensión que los estudiantes tienen de la misma y ayudarles a desarrollar una «conciencia cultural» más amplia que les permita aproximarse a cualquier tipo de texto e identificar y captar pistas que remitan a un marco cultural diferente al suyo. Todo esto también contribuye a estimular la imaginación e incluso puede llevar a la creación de textos propios. Sitman y Lerner[16] nos dicen acerca de esto*:*

> […] Pues de la misma manera que la cultura es condición y producto de una lengua, la producción literaria es el resultado de una cultura determinada a través de una lengua determinada, de tal modo que las tres —lengua, cultura, literatura— acaban siendo inseparables…

De este modo, podemos decir que el texto literario constituye un lugar de encuentro con las ideas del otro, tanto al nivel de los contenidos de los textos en la lengua meta (en este caso el español) como en las interpretaciones de los compañeros sobre los mismos, en un ámbito no tópico (no artificial), también sirve de estímulo para el desarrollo de la competencia lingüística y cultural, y además es un instrumento para la comunicación y para el acercamiento cultural.

Ofrece un perfecto input (modelo) de la lengua:

Salvador Montesa nos dice[17] al respecto que esos textos son, generalmente, depurados, correctos, precisos y eficaces en el acto complejo de la comunicación. Asimismo Matilde Martínez Sallés[18] lo corrobora cuando dice que conllevan una condición de textos lingüísticamente fecundos, de incuestionable calidad, es de-

---

16 Rosalie Sitman e Ivonne Lerner: «Literatura hispanoamericana: herramienta de acercamiento cultural en la enseñanza del español como lengua extranjera». *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe,* 1994, p. 138.

17 Salvador Montesa: *Actas del Seminario*: *La literatura en el aula de ELE,* Orán, junio 2005.

18 Mathilde Martínez Sallés, *Op. cit.* p. 7.

cir, son susceptibles de ofrecer un input privilegiado para ejercitar actividades de aprendizaje de la lengua. Los investigadores Alan Duff y Alan Maley[19] dicen al respecto que:

> […] poetry offers a rich resource for input to language learning. As such it is at least as relevant as the more commonly accepted types of input… (e.g contrived dialogyes, isolated texts for comprehension, simulations, etc.)

Eso quiere decir que la poesía ofrece un rico input (muestra de lengua) para el desarrollo de las destrezas fundamentales que forman parte del aprendizaje de la lengua meta.

Favorece y estimula las cuatro destrezas e incrementa el vocabulario:

Otro motivo a favor del uso de la literatura como herramienta didáctica en clase es su riqueza lingüística, que incrementa el vocabulario del alumno. Irma Ghosn[20] nos dice que a través de la literatura podemos proveer a los estudiantes de lengua extranjera con experiencias lingüísticas que motivan y fomentan el lenguaje oral, ya que el entusiasmo creado por una buena historia genera mucha más conversación entre alumnos que los a menudo artificiales textos de lengua, como los diálogos o recortes de prensa por ejemplo.

También Collie y Slater[21] nos confirman esta idea cuando dicen que el texto literario constituye una excelente ayuda para el trabajo oral, pues los estudiantes tienden a ser más creativos. También la práctica de la destreza auditiva se realiza a través de estas conversaciones/debates surgidos de la temática del texto.

La literatura es una forma de expresión capaz de abrir un abanico de experiencias para quienes leen (y escriben) y eso a través de la investigación y la información sobre algunos aspectos del mundo.

Afirmamos, pues, que la literatura es una posibilidad más de juego y de creación dentro del aula. Hay en ella una función lúdica muy desarrollada, desde el mismo momento en el que el escritor juega, sueña, imagina y crea libremente, y es capaz de exponer sus reflexiones y sentimientos por medio de la creación literaria tan variada y llena de significados.

Consideramos que la riqueza nos ofrece la literatura como material, que permite el desarrollo de unas atractivas actividades, nos lleva a la consideración de su gran valor pedagógico, por ello es útil llevarla al aula.

---

19 Alan Maley y Alan Duff, 1989: *The Inward ear Poetry in the language Classroom*, citado en «Literatura y enseñanza de ELE», Emiliano Quintana, *Actas del tercer Congreso de Asele,* Málaga, 1993, p. 90.

20 Irma Ghosn, «Four good reasons to use literature in primary school ELT», *ELT Journal,* Vol. 56, n.º 2, abril 2002, p. 173.

21 Collie y Slater, *Op. cit.* p. 14.

Si hacemos un estudio pormenorizado y detallado de las ventajas y desventajas de la utilización de este material en el aula, llegaremos a la conclusión de que solo hay buenos motivos para su utilización porque:

— Es eficaz en todo el proceso de adquisición de la lengua extranjera.
— Es adecuada para la asimilación de una cultura extranjera.
— Se trata de un material auténtico concebido para lectores nativos.
— Es estética, entretenida y placentera.
— Los textos literarios ofrecen una serie de ventajas: la adecuación, la rentabilidad y la finalidad que tanto caracterizan al texto literario.

Además, todo texto literario se puede trabajar en la clase de ELE con diferentes objetivos:

— Desarrollar y practicar los contenidos gramaticales que se están estudiando.
— Adquirir algunas nociones sobre la historia de la literatura en lengua española, así como sobre algunos contenidos culturales, históricos y sociales.
— Ejercitar las destrezas comunicativas de forma integrada a partir del texto literario, y de la misma manera incrementar el vocabulario.

Con todo ello hemos podido constar que el empleo de la literatura como recurso para la enseñanza de lenguas extranjeras (en el caso que nos preocupa, o sea la enseñanza del español como lengua extranjera) ha cobrado un protagonismo y un papel destacado e importantísimo, por su capacidad de sugerir y estimular la imaginación, por la motivación que puede despertar y, sobre todo, porque proporciona un contexto rico y significativo. Los materiales y actividades desarrollados a partir de textos literarios constituyen un inmejorable vehículo de aprendizaje.